



Hermanos y colaboradores,

¡Feliz día de la Fundación del Instituto!

Al celebrar el 205º aniversario de la fundación del Instituto, seguimos dando incesantes gracias por la compasión amorosa de Dios, que nos ha guiado durante todos estos años, y por el amor que derrama a través de nosotros en los demás.



Que Dios encuentre en cada uno de nosotros un recipiente lleno de esperanza para su amor, no para nosotros mismos, sino para aquéllos a quienes servimos, para aquéllos con quienes compartimos este ministerio, todo ello con el fin de transformar el mundo.

Damos gracias a Dios por nuestra vida de oración llena de esperanza, por nuestras comunidades, que comparten su alegría y su esperanza con quienes les rodean, y por nuestros diversos ministerios, que son signos constantes de esperanza en un mundo demasiado herido.

Que el amor del Sagrado Corazón, derramado en la cruz, llene nuestros corazones, tal y como inspiró a nuestros predecesores.

Que seamos fieles a esta misión en todos los aspectos de nuestra vida y que demos a conocer el amor de Dios a través de nuestro testimonio compasivo.



Ametur Cor Jesu!!

Mark

*En nombre
Del consejo general*